

En el tráfago de vuestra vida terrenal, tenéis que afrontar un sin fin de circunstancias adversas, tenéis que cruzar océanos que os parecen inacabables, tenéis que enjugar de vuestras lágrimas más de una vez y os digo ¿qué vale todo eso, si sabéis que a vuestro lado reside la verdad, la certeza de una vida verdadera a la que llegaréis, después del aprendizaje correspondiente, en el que lograreis los méritos necesarios para ello? bien os digo, mis pequeños hermanos, que mucho lograreis en vuestro avance, si unís vuestra mayor voluntad para ello, si recordáis a cada paso que no vais solos, que necesitáis en cada instante lo que vuestro Padre os va proporcionando, la guía y el buen consejo lo tenéis a su lado y El, sólo dispone en vosotros, del amor y la buena disposición que se requieren.

SABAS

Venid y observad las luces iridiscentes de cada nuevo día, venid y al lado de ese Padre, aprended a distinguir la luminosidad enriquecida, de la obscuridad doliente y semejante a la de vuestros espíritus, cuando se niegan a contemplar de esa claridad que mi Padre les ofrece, refugiándose, replegándose en esa ausencia de luz, que obnubila y que les impide el avance continuo, la oportunidad de encontrarse en el camino verdadero, el alejamiento así, de cuanto pueda significar la elevación de su propio espíritu hacia las más altas mansiones de Dios; ello os servirá a vosotros sus seguidores, para poder apreciar la gracia que poseéis, cuando siendo rescatados de esa vorágine que azota y envuelve ahora a la humanidad bendita, sois partícipes de esa grandeza que el Señor otorga, a quienes mansamente fueron guiados por El hacia su luz.

ABEL

La grandeza de mi Padre sea manifiesta ante vosotros y palpable su misericordia en gran medida, cuando concebís en el orden de vuestras ideas, la manera como El os hace patente que no os ha olvidado, que tanto en el pináculo de vuestra existencia como desde su inicio, está allí presente, omnipresente para todos los actos de vuestra existencia y con mayor razón, cuando se acerca el momento de allegaros a El, porque en su misericordia infinita guarda un cúmulo de mayor ternura con la que se apresta a recibiros, a entregaros en un lazo de amor. toda esa ventura como un tesoro tan preciado que os aguarda a su vera, engalanado con todas las galas posibles conque pueda adornarse el recinto sagrado, donde se espera el retorno del hijo amado, del hijo que ausente ha permanecido por tanto tiempo y que vuelve al regazo de su Padre, en pos de esa paz que le haga revivir la ventura, conque le rodeó siempre a su lado.

TOBIAS